

Iglesia en Jaca

«Un viaje Por Tantos»

David López Fombuena

Un total de 248.732 aragoneses marcaron la 'X' a favor de la Iglesia en su última declaración de la renta, lo que supone un tercio del total de declarantes. El resto, un 67%, prefirió dejar en blanco esa casilla. Los motivos que llevaron a no destinar el 0,7% de la cuota íntegra del IRPF a la Iglesia van desde el olvido de marcarla hasta la indiferencia, pasando por la falsa creencia de pensar que les iba a suponer un coste, por prejuicios, desconocimiento o abierta hostilidad contra la institución. Manuel, Almudena, Isco o Jade eran parte de ese porcentaje. Sin embargo, decidieron embarcarse en una aventura que les llevaría a reconocer la gran labor que la Iglesia realiza gracias a esas aportaciones voluntarias. La experiencia 'Un viaje Por Tantos', en el que han participado 15 personas, ha confirmado que muchos contribuyentes que no marcan la 'X' de la Iglesia cambian de opinión cuando descubren todo lo que se hace gracias a ella.

CON LOS ÚLTIMOS

El viaje comenzó en Guadalajara, donde los protagonistas conocieron a Emilio Vereda, un sacerdote de 27 años que tiene a su cargo nueve pueblos; y a Gregoria, una mujer de 80 años que vive prácticamente sola en la localidad de Lebrancón. Dos testimonios que podrían haberse recogido en multitud de pueblos de nuestras diócesis aragonesas, aquejadas también por la despoblación y el envejecimiento. «Que existan personas que dedican su juventud a acompañar a los últimos de los pueblos ha sido una de las revelaciones más fuertes de toda la ruta», comentaba uno de los participantes.



Gregoria, junto al bus de 'Un viaje Por Tantos'

VOLUNTARIOS

En Alcalá de Henares, conocieron un proyecto de acogida a personas sin hogar. «Los voluntarios son muy importantes, especialmente con el apoyo emocional que prestan. Cada día vienen con problemáticas diferentes, hacen escucha activa y un acompañamiento que los usuarios agradecen muchísimo, porque en su día a día no tienen a nadie que les escuche, les mire y les consuele. Eso ya es muchísimo», detallaba la trabajadora social. Como este, hay también una larga lista de proyectos en Aragón, como el comedor social San Vicente de Paúl en Zaragoza, donde las personas encuentran algo más que un techo y una comida caliente.

DESCARTADOS

Los protagonistas de 'Un viaje Por Tantos' tuvieron la oportunidad de visitar el Hogar Don Orione, en Madrid, donde viven 114 personas con discapacidad y alta dependencia. Este proyecto de la Iglesia emplea a 123 trabajadores y once religiosos. A los viajeros les sorprendió que un tercio

de los residentes, aproximadamente, no tienen familia o son tutelados, y por eso «se les arropa un poco más», como explicaba la directora. Una realidad que conocen bien en centros como la Casa Familiar San Lorenzo, de Huesca, gestionada por la Cruz Blanca.

VINISTEIS A VERME

El autobús hizo parada en Getafe para conocer la acción de la Iglesia en la escucha, acompañamiento y ayuda a las personas privadas de libertad. Visitaron una casa de acogida donde los presos pasan sus días de permiso. «Los jueces sólo conceden permisos a quienes presentan un aval que les merezca confianza. Nosotros ofrecemos estos avales para quien quiera disfrutar de un ambiente distinto al de la cárcel y se comprometa a convivir y desarrollar valores que le permitan estar en libertad», indica Alfonso Vargas, voluntario de la pastoral penitenciaria. Una experiencia que se vive a diario en las pastorales penitenciarias de Aragón, a través de los voluntarios que trabajan en Zuera, Teruel y Daroca.

ATENCIÓN A MUJERES

La última parada de 'Un viaje Por Tantos' tuvo lugar en Toledo, donde fueron testigos de cómo la Iglesia se implica también a fondo en atajar la violencia contra las mujeres. Virginia Sanz, responsable del proyecto Rompe tu silencio, de Cáritas, fue la encargada de enseñar a los visitantes la casa de acogida para mujeres que huyen de la violencia y para sus hijos menores. «El año pasado acogimos a 60 víctimas, y a más de 70 menores», detalla. De la acogida a mujeres podrían hablar mucho las religiosas que atienden el centro de atención a inmigrantes en el Sagrado Corazón de Jesús de Teruel o en otros espacios como la Asociación Ainkaren, para madres con problemas que han decidido seguir adelante con su embarazo.

Descubre los testimonios completos en la web de X tantos.



Código QR



La Palabra

Evangelio

«Jesús es el Mesías»

EVANGELIO II Domingo de Pascua –
B Jn 20, 19-31

Al anochecer de aquel día, el primero de la semana, estaban los discípulos en una casa, con las puertas cerradas por miedo a los judíos. Y en esto entró Jesús, se puso en medio y les dijo: «Paz a vosotros». Y, diciendo esto, les enseñó las manos y el costado. Y los discípulos se llenaron de alegría al ver al Señor. Jesús repitió: «Paz a vosotros. Como el Padre me ha enviado, así también os envío yo». Y, dicho esto, sopló sobre ellos y les dijo: «Recibid el Espíritu Santo; a quienes les perdonéis los pecados, les quedan perdonados; a quienes se los retengáis, les quedan retenidos».

Tomás, uno de los Doce, llamado el Mellizo, no estaba con ellos cuando vino Jesús. Y los otros discípulos le decían: «Hemos visto al Señor». Pero él les contestó: «Si no veo en sus manos la señal de los clavos, si no meto el dedo en el agujero de los clavos y no meto la mano en su costado, no lo creo». A los ocho días, estaban otra vez dentro los discípulos y Tomás con ellos. Llegó Jesús, estando cerradas las puertas, se puso en medio y dijo: «Paz a vosotros». Luego dijo a Tomás: «Trae tu dedo, aquí tienes mis manos; trae tu mano y métela en mi costado; y no seas incrédulo, sino creyente». Contestó Tomás: «¡Señor mío y Dios mío!». Jesús le dijo: «¿Porque me has visto has creído? Bienaventurados los que crean sin haber visto». Muchos otros signos, que no están escritos en este libro, hizo Jesús a la vista de los discípulos. Estos han sido escritos para que creáis que Jesús es el Mesías, el Hijo de Dios, y para que, creyendo, tengáis vida en su nombre

El comentario por Gustavo Máñez

Que la fe te guíe

El miedo y la incredulidad forman parte de nuestra vida. El miedo nos paraliza, la incredulidad nos ciega.

Pasamos demasiado tiempo encerrados en nosotros mismos, aferrados a nuestras seguridades y perdiéndonos por tanto un futuro abierto a la esperanza.

No temas abrir de par en par las puertas a Cristo. Tu vida ya no será la misma. Los miedos se disiparán dando paso a una paz y alegría que nadie podrá arrebatarte.

Y así, resucitado de tus miedos y dudas, te sentirás enviado a seguir sanando al mundo de sus heridas.

Deja a un lado el “si no lo veo, no lo creo”, porque si crees, podrás ver su presencia viva, real y transformadora en tu vida.

Cristo está dispuesto a obrar milagros en ti. Ábrele tus entrañas y deja que la fe te guíe hacia un futuro lleno de esperanza.

No te conformes con una vida limitada.

¡Feliz Domingo Familia!

“

Si crees, podrás ver su presencia viva, real y transformadora en tu vida

Palabra de Dios para la semana

■ **7 DOMINGO II de Cuaresma o de la Divina Misericordia - B [II Semana del Salterio].** - Hch 4, 32-35. - Sal 117. - 1 Jn 5, 1-6. - Secuencia (opcional). - Jn 20, 19-31. ■ **8 LUNES. Anunciación del Señor. Solemnidad. Jornada por la Vida.** - Is 7, 10-14; 8, 10b. - Sal 39. - Heb 10, 4-10. - Lc 1, 26-38. ■ **9 MARTES. Feria.** - Hch 4, 32-37. - Sal 92. - Jn 3, 7b-15. ■ **10 MIÉRCOLES. Feria.** - Hch 5, 17-26. - Sal 33. - Jn 3, 16-21. ■ **11 JUEVES. San Estanislao. MO.** - Hch 5, 27-33. - Sal 33. - Jn 3, 31-36. ■ **12 VIERNES. Feria.** - Hch 5, 34-42. - Sal 26. - Jn 6, 1-15. ■ **13 SÁBADO. Feria. [Barbastro-Monzón: Nuestra Señora del Pueyo. MO].** - Hch 6, 1-7. - Sal 32. - Jn 6, 16-21

Año de la Oración

La editorial BAC publica «Apuntes sobre la oración»

Redacción

El papa Francisco ha querido que 2024 sea un año dedicado a la Oración para la preparación del Jubileo de 2025. «En nuestro tiempo se revela cada vez con más fuerza la necesidad de una verdadera espiritualidad, capaz de responder a las grandes interrogantes que cada día se presentan en nuestra vida, provocadas también por un escenario mundial incierto».

La Biblioteca de Autores Cristianos ha asumido el encargo de la Conferencia Episcopal Española de publicar los Apuntes sobre la oración preparados por el Dicasterio para la Evangelización con motivo del Año Santo, tal como hizo el año anterior con los Cuadernos del Concilio. Se trata, en palabras de Francisco, de «algunos breves textos que, en la sencillez de su lenguaje, ayudarán a entrar en las diversas dimensiones» de esta práctica tan fecunda para el alma.

Estos Apuntes se presentan en forma de pequeños libros, un total de ocho volúmenes. El primer apunte sobre la oración se titula Orar hoy, un desafío a superar y recoge el testimonio de algunos grandes maestros de la oración que nos pueden servir de ayuda y ejemplo. Son Teresa de Lisieux, Francisco de Asís y Teresa de Calcuta.

En la página web «Apuntes para la oración» se publica cada mes hasta noviembre un volumen junto con material preparado para su utilización y su difusión.



Carta del administrador apostólico

La Cincuentena Pascual

"Resucitó Cristo, mi esperanza"

D. Vicente Jiménez Zamora

Administrador apostólico de Huesca y de Jaca



Feliz Pascua de Resurrección! Llegue a todos vosotros la voz exultante de la Iglesia, con las palabras de la antigua secuencia de Pascua: "Resucitó Cristo, mi esperanza". Es el mensaje de María Magdalena, la primera mujer en encontrar a Jesús resucitado en el alba de la mañana de Resurrección. Ella corrió hacia los otros discípulos y, con el corazón sobrecogido, les anunció: "He visto al Señor" (Jn 20, 18).

Al alba del primer día de la semana, María Magdalena se encontró el sepulcro vacío. Después Jesús se manifestó primero a ella, después a las otras mujeres y a los discípulos. La fe renace más viva y más fuerte que nunca, ya invencible, porque está fundada en una experiencia decisiva: "Lucharon vida y muerte /en singular batalla, / y, muerto el que es la Vida, / triunfante se levanta".

Las señales de la Resurrección testimonian la victoria de la vida sobre la muerte; del amor sobre el odio; de la fortaleza sobre la debilidad; de la misericordia sobre el pecado.

La Resurrección de Cristo es la fiesta de lo nuevo, que cambia la condición del hombre y del mundo. Entonces,



Jesús resucitado es alguien de quien podemos fiarnos de modo absoluto, y no solamente confiar en su mensaje, sino precisamente confiar en su Persona, porque Jesús resucitado no pertenece al pasado, sino que está presente hoy, vivo en medio de nosotros.

En la Pascua todos renacemos como hombres nuevos. Im-

ploramos al Señor que en este tiempo pascual abandonemos al "hombre viejo" que anida en nuestro interior para dejar crecer al "hombre nuevo", imagen de Jesucristo. Los dos discípulos de Emaús, que contemplaban la realidad con tintes negros y estaban totalmente desalentados, empezaron a cambiar su modo de ver y actuar cuando acogieron al caminante misterioso, que era Jesús resucitado. Ello supieron reconocerlo en la fracción del pan (la Eucaristía), después de arder su corazón mientras les explicaba por el camino las Escrituras. Y dieron testimonio del Resucitado a los Once, a la Iglesia naciente, a la comunidad de la que se habían alejado y a la que regresaron alentados por una fe llena de luz y esperanza.

El tiempo pascual se extiende durante cincuenta días hasta la solemnidad de Pentecostés. Aprovechemos este tiempo, que la Iglesia nos ofrece para que germine en nosotros esa vida nueva, que Dios nos regala en su Hijo, vencedor del pecado y de la muerte y vive para siempre. ¡Feliz Pascua de Resurrección para todos!

Jornada por la Vida 2024

<<La vida, buena noticia>>



Redacción

El lema para la Jornada por la Vida viene motivado por la reflexión que hacen este año nuestros obispos, que recuerdan que la vida no es «un derecho absoluto a la libre disposición del criterio humano sino «un don de Dios», y este es el motivo «más profundo» para que sea considerada «una buena noticia». El hecho de que la vida sea un don y una buena noticia «nos invita a acogerla siempre, incondicionalmente». Por eso, dicen, hay que ayudar a las madres a descubrir «que la vida que llevan en su seno realmente es una buena nueva».

LIBERTAD PARA SEGUIR

Además, los obispos vuelven a reclamar «ayudas efectivas integrales» para que las madres que afrontan un embarazo inesperado «puedan seguir gestando a su hijo sin apuros» y para que las familias «puedan plantearse libre y responsablemente la posibilidad de concebir un nuevo hijo». Del mismo modo, se unen a la petición del papa Francisco para que se prohíba de una vez la maternidad subrogada. Una práctica «deplorable», señala el Santo Padre, que «ofende gravemente la dignidad de la mujer y del niño» y que «se basa en la explotación de la situación de necesidad material de la madre». Un hijo «es siempre un don y nunca el objeto de un contrato», nos recuerda para esta Jornada el papa Francisco.

EN EL TRANCURSO DE LA VIDA

Los obispos no olvidan que la vida merece su protección no sólo en su gestación y nacimiento sino en todo su tiempo, «especialmente en las situaciones de fragilidad». Así, los obispos denuncian la trata de personas y la esclavitud moderna «porque son claras violaciones de la dignidad humana, ya que reducen a las personas a meros objetos de explotación económica y física».

También piden paliar las situaciones de pobreza extrema, «porque son muchos los que no tienen acceso a recursos básicos como alimentos, agua potable, atención médica y vivienda digna». Y exigen revisar «nuestras actitudes hacia las personas migrantes, evitando el desinterés y los prejuicios». Finalmente, denuncian que haya personas en condiciones de trabajo inhumanas, con salarios injustos y falta de derechos laborales básicos, «lo que priva a los trabajadores de su dignidad al tratarlos como meros instrumentos de producción en lugar de seres humanos con necesidades y aspiraciones legítimas».

AL FINAL DE LA VIDA

También en la ancianidad y la enfermedad terminal la vida sigue siendo una buena noticia, lo que implica «tener cuidado para no actuar según el criterio de que en esos momentos la vida ya es una carga pesada que debe eliminarse».

Via Lucis

■ El Via Lucis, "camino de la luz" es una devoción reciente que puede complementar la del Via Crucis. En ella se recorren catorce estaciones con Cristo triunfante desde la Resurrección a Pentecostés, siguiendo los relatos evangélicos. La devoción del Via Lucis se recomienda en el Tiempo Pascual y todos los domingos del año que están muy estrechamente vinculados a Cristo resucitado.

Cómo rezar el Via Lucis

Para rezar el Via Lucis, en que compartimos con Jesús la alegría de su Resurrección, proponemos un esquema similar al que utilizamos para rezar el Via Crucis:

- Enunciado de la estación;
- Presentación o monición que encuadra la escena;
- Texto evangélico correspondiente, con la cita de los lugares paralelos (en las dos últimas estaciones hemos tomado el texto de los Hechos de los Apóstoles);
- Oración que pretende tener un tono de súplica

Si se desea, después del enunciado de cada una de las

estaciones, se puede decir:

V/ Verdaderamente ha resucitado el Señor. Aleluya.

R/ Como anunciaron las Escrituras. Aleluya.

V/ Gloria al Padre y al Hijo y al Espíritu Santo.

R/ Como era en el principio, ahora y siempre, por los siglos de los siglos. Amén.

Estaciones

I Estación: Jesús resucita de entre los muertos. Mt 28, 2-4

II Estación: Los discípulos encuentran el sepulcro vacío. Lc 24, 12

III Estación: Aparición de Jesús a María Magdalena. Mc 16, 9-10

IV Estación: Jesús en camino con los discípulos de

Emaús. Mc 16, 12-13

V Estación: Los discípulos reconocen al Señor al partir el pan. Lc 24, 30-51

VI Estación: Jesús se muestra a sus discípulos. Mc 16, 14

VII Estación: Jesús da a los discípulos el poder de perdonar los pecados. Jn 20, 21-23

VIII Estación: Jesús confirma la fe de Tomás. Jn 20, 27-28

IX Estación: Jesús se muestra a sus discípulos en el lago de Tiberíades. Jn 21, 4-7

X Estación: Jesús encomienda a Pedro el cuidado de los hermanos. Jn 21, 17

XI Estación: Jesús envía a sus discípulos. Mc 16, 15-16

XII Estación: Jesús sube al cielo. Lc 24, 50-52

XIII Estación: La primera comunidad espera al Espíritu

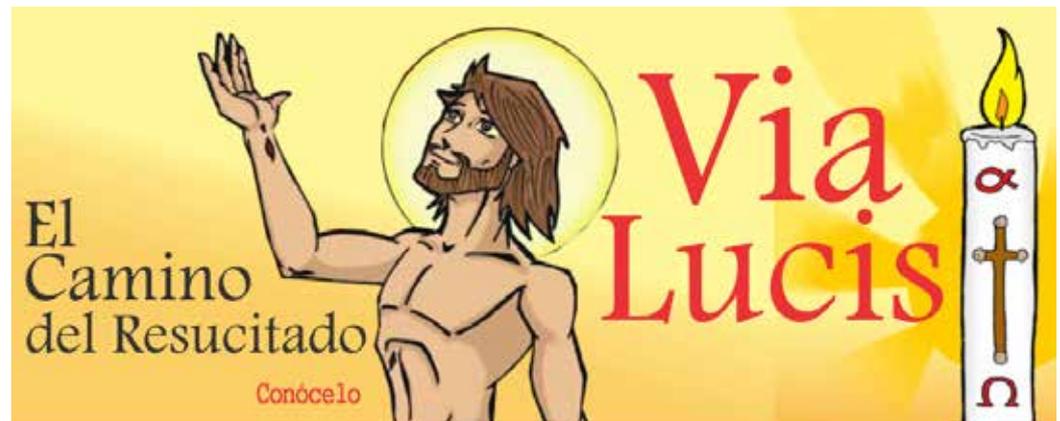
Santo. Hch 1, 12-14

XIV Estación: Jesús envía su Espíritu. Hch 2, 1-4

Oración

Reina del cielo, alégrate, aleluya, porque el Señor, a quien has merecido llevar, aleluya, ha resucitado, según su palabra, aleluya. Ruega al Señor por nosotros, aleluya. Alégrate y goza, Virgen María, aleluya, porque ha resucitado el Señor, aleluya. Oh Dios, que, por la resurrección de tu Hijo, nuestro Señor Jesucristo, has llenado el mundo de alegría, concédenos, por intercesión de su madre, la Virgen María, llegar a alcanzar los gozos eternos.

Por Jesucristo, nuestro Señor. Amén.



Carta de Pascua: Soñemos, sí, soñemos.



■ Queridos amigos/as

Soñemos, sí, soñemos. En medio de la nebulosa en que se encuentra la casa común de todos, os invito a soñar. Ya sé que existen las guerras, el hambre, las migraciones, la enfermedad, las rupturas de todo tipo... pero, hay un hilo de esperanza para descubrir un tiempo lleno de alegría que nos regala la resurrección de

Jesús.

Este tiempo nos invita a soñar, como hijos de Dios, con una misma tierra que nos cobija a todos, con una humanidad que abre los ojos para ver la grandeza del ser humano y así formar un mundo lleno de amor, para construir con las manos abiertas unas escaleras que nos eleven y así tocar el corazón y la mente

de muchas personas que se entregan en el dar y darse allí donde hay tristeza y dolor.

Soñemos con una Iglesia, que como continuadora de la obra de Jesús, sea capaz de cobijar a todos dentro de su tienda, cada uno con la riqueza de su fe o de sus convicciones, cada uno con su propia experiencia vivencial de comunión; pero todos nos esforcemos en vivir unidos. Soñemos como una única humanidad, cada uno con su propia voz y con sus costumbres, pero todos hermanos para soñar juntos en las noches oscuras de la humanidad y así esperar el amanecer con la luz de un nuevo día.

La Pascua de Resurrección es vida, fuerza, esperanza, pero sobre todo descubrimos que la Vida ha vencido a la

muerte y esto nos llena de alegría. Necesitamos recuperar la memoria de la fraternidad en nuestros tiempos y así podamos optar por una cultura del encuentro para que podamos sentirnos hermanos.

Soñemos con ser portadores de paz, alegría para ser voceros de la resurrección en el mundo y en todos los corazones. El mundo nos necesita para estrenar una nueva humanidad, donde la luz entre por las ventanas de los ojos y nos podamos ver y encontrarnos todos para compartir y gritar: Cristo ha resucitado. "Aleluya".

Feliz Pascua de Resurrección.

Fernando Jordán Pemán
Párroco del I. C. de M^o de Jaca